

CONOCIMIENTOS ANCESTRALES Y VIDA COMUNITARIA GUARANÍ

Jorge Alberto Paredes Coimbra

UNIBOL Guaraní y Pueblos de Tierras Bajas “Apiaguaiki Tüpa, Bolivia.

Email: ovapetea@gmail.com

ORCID: 0009-0009-7833-5090

Enviado: 11/04/2023

Aceptado: 20/10/2023

DOI: <https://doi.org/10.47133/renepylen202101>

Resumen

Conocimientos ancestrales y vida comunitaria guaraní es un artículo que busca acercar a los estudios de los principios, valores, conocimientos y prácticas ancestrales que hacen a la vida comunitaria o la utopía de guaraní del vivir bien o *lvi+maräëi*. La cultura guaraní se expresa en la vida comunitaria desde un enfoque multidimensional y con esta “mirada” se propone desarrollar aspectos esenciales que hacen a la dimensión espiritual, material y natural, así como los contextos, niveles y sistemas sociales/productivos donde interactúan. La vigencia de estos principios ordenadores de la cultura ancestral guaraní se ve interceptada por los cambios y transformaciones que viven las actuales generaciones, que buscan reafirmarse para proyectarse con identidad y dignidad ante el avasallamiento de la sociedad global, expresado en procesos de interculturalidad y aculturación a través de los sistemas educativos, tecnología informática, transformación genética, sistemas económicos y productivos

extractivistas y otros productos colonizadores y desestructuradores de la simiente de los pueblos indígenas del continente.

Palabras clave: Ñande Reko, ñande ñee, ñande arakuaa, Kaarapepo, mborogüirovia reta, vida comunitaria, conocimientos ancestrales.

Abstract

Ancestral knowledge and Guarani community life is an article that seeks to bring closer to the studies of the principles, values, knowledge and ancestral practices that make up community life or the Guarani utopia of living well or *lvi maräëi*. The Guarani culture is expressed in the community life from a multidimensional approach and with this “look” it is proposed to develop essential aspects that make up the spiritual, material and natural dimension, as well as the contexts, levels and social/productive systems where they interact. The validity of

these organizing principles of the ancestral Guaraní culture is intercepted by the changes and transformations that current generations are experiencing, who seek to reaffirm themselves to project themselves with identity and dignity in the face of the subjugation of global society, expressed in processes of interculturality and acculturation to through educational systems, computer technology, genetic transformation, extractivist economic and productive systems and other colonizing and destructuring products of the seed of the indigenous peoples of the continent.

Keywords: Ñande Reko, ñande ñee, ñande arakuaa, Kaarapepo, mborogüirovia reta, community life, ancestral knowledge.

Conocimientos Ancestrales y Vida Comunitaria Guaraní

En la vida comunitaria guaraní, las madres han sido las depositarias y reproductoras no solo de vida, sino también de conocimientos para entregarlos a sus hijos, enseñándoles las artes de la vida y los valores que acompañaran a abuelos, abuelas, tíos y tías, dándoles sentido al aprendizaje en familia.

Las madres, al igual que la tierra, preparan los espacios para germinar vida, en el tiempo adecuado y con los recursos necesarios que dan continuidad a la existencia comunitaria. Un espacio

construido cultural y socialmente para la permanencia de los valores y las prácticas propias, es el *Yekuaku*¹ o periodo de resguardo, donde las madres preparan los vientres de las jóvenes que darán a luz a los herederos de la sabiduría primigenia, garantizando la continuidad de una manera de ser o ñande reko y perdurar como pueblo.

Esta antigua práctica cultural, que entrelaza lo espiritual con lo material, sostiene la transmisión de conocimientos

1 *Yekuaku*: resguardo. Parir, dar a luz. Etnog. Karamboe yekuaku oyeapose yepi michia oa yave. Antiguamente se realizaba el yekuaku cuando alguien daba a luz, oyemondia kuñatai yave, cuando las muchachas tenían la primera menstruación; kuña ime omano yave, cuando la mujer enviudaba; jare payerä oyeapo oï yave, y en la iniciación chamánica; têtä oyekuakuvî paye osingarö omongui vaerä yave, la comunidad se somete al yekuaku durante el ritual chamánico de invocación meteorológica; mboi yande suu yave oyekuakuvî, el que es picado por una serpiente también hace el resguardo (suele quedarse en el lugar donde mordió a la persona). Kuñatai oyemondia vae, oyekuaku yaguiye vaerä arakuaape jare tembiapope. Las muchachas que tienen la primera menstruación son sometidas al resguardo para ser perfeccionadas en la formación integral; yekuakupe tiaro reta oporomböe aguiyearä teko oyeavi, durante el resguardo, las ancianas enseñen las normas esenciales de la vida; michia oa ramo yave, ichi jare tuu oyekuakutavi cuando nace un niño, el padre y la madre también deben resguardarse; oyekuakuä ramoko imichia imbaerasi chugui reta, el niño está enfermo porque sus padres omitieron el periodo del resguardo; kia oyekuaku yave, omboarua chupe reta opaño mbae yau vae, a los que hacen el resguardo, les están prohibidos ciertos alimentos; oyekuaku vae oñeñovatu okipipe, que está en el resguardo es encerrado en los rincones de la habitación; oyekuaku vae retare oya katu mbae, los que están en el resguardo son vulnerables a las fuerzas extrañas; oyekuaku vaere yambova jese amope teko pichii, ñamae jese yave, a veces se suele transmitir energía negativa a los que están en el yekuaku con la simple mirada; kia oyekuaku kaviä yave ipuere oikomegua opita, los que no cumplen correctamente las normas del yekuaku pueden tener defectos en la formación; añave mbaetivema yekuaku oyeapo mbaté, la práctica del resguardo ha entrado en decadencia en la actualidad (Ortiz y Caurey, 2011, p. 428).

a través de palabras, mitos, dibujos, tejidos y expresiones artísticas que se comparten desde la comunidad o *têta* para la continuidad del ciclo productivo y festivo de la comunidad.

La familia es el *mbite* o centro de la vida comunitaria, ubicándose en el patio u *oka*, espacio privilegiado para la transmisión de conocimientos y prácticas que sostienen el sistema productivo en la dimensión material, articulando los espacios destinados a la producción agrícola o *koo renda* en estrecha relación con el *kaa* o monte en la *dimensión natural*, donde entran en contacto con los *iya reta* o espíritus tutelares de la dimensión espiritual. El *kaa* o dimensión natural es la proveedora de alimentos, medicina y materiales de construcción que sostienen la dimensión material, cerrando el ciclo multidimensional de la vida comunitaria guaraní.

Desde la concepción guaraní, vivir en comunidad es articular armónicamente estas dimensiones, en lo que podemos llamar una manera multidimensional de ser, pensar y actuar, en la que una dimensión no puede existir sin la otra.

Esta multidimensionalidad en el ciclo productivo y festivo empieza con la aparición de señales o bioindicadores – *mborogüiroviareta*, que dan pautas para el inicio de la preparación de los terrenos de siembra, en un primer momento definido como *Yupavo*, para dar lugar a un segundo momento destinado a la siembra o *Maëti*, que conduce a un tercer momento de crecimiento o desarrollo de la producción o *Mbaeaguiye* y concluye con un cuarto momento de cosecha o *Mbaerivo*.

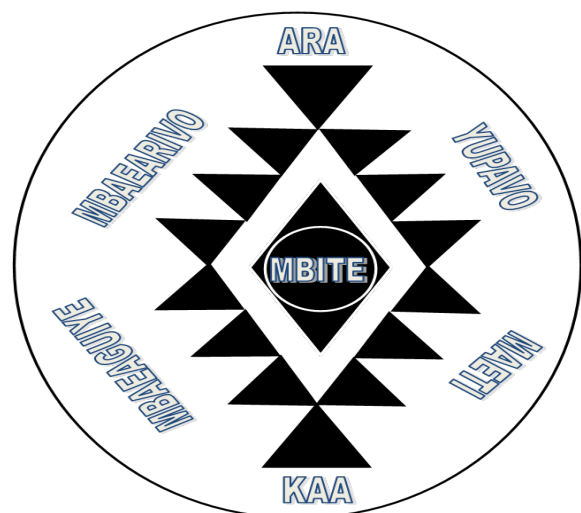
En la figura 1 se observa que el centro o *mbite* genera un movimiento continuo sobre el origen *iyipiapi* – en un recurrente retorno a la esencia. Los aspectos del contorno expresan el inmanente número tres de la mitología ancestral y se materializa en las fases del ciclo

productivo basado principalmente en el maíz – *avati* (*maëti*, *yupavo mbaerivo*, *mbaeguiye*). En la parte superior está el cielo – *Ara* o dimensión espiritual, y en la parte inferior se encuentra el monte – *Kaa* o dimensión natural.

Del movimiento cíclico generado desde el núcleo, se dependen las acciones que le darán sentido a la vida comunitaria. Estas actividades empiezan con el periodo del *yupavo* o tiempo de la preparación, planificación y definición. Se analiza la situación y a partir del conocimiento o *arakuaa* se interpreta la información recibida en contraste con la experimentación directa. En el calendario productivo y festivo este periodo transcurre entre los meses de septiembre a noviembre.

Figura 1

Ciclo Productivo y Festivo de la Vida Comunitaria en la Nación Guaraní



La llegada del tiempo denominado *maëti* indica que las acciones definidas anteriormente se concretarán; es un periodo para activar los valores como la cooperación, unidad, reciprocidad y complementariedad. Este es el periodo para la siembra y el trabajo comunitario o motiro. Este periodo transcurre entre los meses de diciembre a febrero.

Para que el ciclo continúe su

movimiento, las acciones realizadas ingresan al periodo del mbaeaguiye, desde donde se hará el mantenimiento, seguimiento y monitorio para que todo conduzca a los objetivos trazados. En este tiempo se plantean los acuerdos y la definición de estrategias para consolidar, validar, valorar y desarrollar los aprendizajes. En este periodo se observa y cuida la siembra, durante los meses de junio a agosto.

El ciclo concluye y comienza con el periodo denominado mbaearivo, es tiempo para medir los resultados alcanzados y definir el uso según las demandas y necesidades. Ha llegado el tiempo de la celebración y distribución. Es el periodo de las asambleas, encuentros y consensos para nuevamente comenzar un nuevo ciclo. El periodo de la cosecha transcurre entre los meses de junio a agosto.

Vigencia y Transmisión de Conocimientos Ancestrales

Creencias y Señales

Arakua tekoñomai guaraní reta oiporu arakae rupivae kuae mborogüirovia retaregua, desde la cultura guaraní se reconocen a los bio indicadores como señas o señales que colectivamente han sido identificadas, compartidas y practicadas en una relación estrecha entre la dimensión espiritual, material y natural de la vida comunitaria. Para describir estas señas se utiliza

el término Mborogüirovia 2, que se traduce como fe o creencia, pero que en un sentido profundo es el regalo que la naturaleza otorga para alcanzar la felicidad “Antiguamente mis papás y mis abuelos nos daban testimonio de sus vidas (esto es el ndaye) nos contaron de las estrellas y de cómo anunciaban que ya llegaba el frío” (Entrevista Simona Miguel, 16/06/2021) 3

Para la ciencia occidental, las “señas” no son informaciones precisas, cuantificables o numéricas, pero desde la ciencia indígena son mensajes para su interpretación, de probabilidades, de tendencias que se obtienen mediante la observación y el despliegue de los sentidos sensoriales; las “señas” se observan, escuchan, perciben, se interpretan, etc., considerando “señas” e indicador como sinónimos (Van Kessel y Enriquez Salas, 2002).

Desde la mirada guaraní, las “señas” son componentes vivos de la naturaleza, elementos de los ecosistemas, de su flora y fauna, así como fenómenos y astros, cuyas manifestaciones o comportamientos en un determinado

2 Mborogüirovia: es un término guaraní que se interpreta como fe, creencia o señales. Para definir culturalmente este término se realiza la siguiente descripción etimológica: Mbo – mbota-regalo, (amee ai ndeve mbota -es un regalo de la naturaleza), (kuae ivipe penoi mbotarami kuae mbaeyekou reta – en esta tierra tienen como un regalo de la naturaleza). Ro – viene “o”, (orero - nuestro espacio), (orerëta - nuestra casa, nuestra habitación), oreko roiko kuaepe – nosotros vivimos aquí), oreko kuaepevai – nosotros somos de aquí), (oreko roiko kuae ivipe). Gui – guirovia, (guirovia ñanapore – tiene fe en la naturaleza). Rovia - yerovia, (oime yerovia yaikatu yaiko iya ndive yave – existe alegría cuando hay armonía con los dueños). Mbo - mo: algo junto, común, la individualidad, conjunto, incertidumbre, lo que va suceder, lo que puede ser, lo que alguna vez fue, amope, retorno, ocurrencia, circunstancia (Bayanda, 2021).

3 Simona Miguel, es dirigente del grupo de mujeres de la comunidad de Ivasiriri que se dedican principalmente al recojo, procesamiento y comercialización del Ivope (Algarrobo).

momento y lugar se convierten en aviso o mensaje, que es entregado a los observadores para anticiparse a situaciones, hechos o fenómenos naturales.

Arakuaa – Construcción Colectiva del Conocimiento

En la cultura guaraní, arakuaa es el conocimiento o sabiduría, término conformado por dos palabras, *ara* que hace referencia a tiempos - espacios y *kuaa* que es la acción dinámica de conocer ⁴, concepto de múltiples interpretaciones que nos señala que el conocimiento es una acción de construcción colectiva que se desarrolla de manera continua y determina las prácticas y comportamientos culturales. En este sentido, Sperandeu (1999) plantea que los comportamientos son el resultado de los espacios y momentos donde se codifican las prácticas científicas, tecnológicas, económicas, jurídicas, éticas, estéticas y sociales, que hacen al concepto de cultura, entendido por un conjunto de signos expresados a través de un sistema de comunicación.

El conocimiento ancestral que hace a la ciencia indígena se expresa en signos que tienen una interpretación cultural construida en la práctica a través del tiempo, uniendo en la significación el significante y el significado en contraposición con la ciencia moderna que solo determina la relación del ser a través de los sentidos. Entonces para acercarnos a la definición de ciencia indígena o a lo que llamamos

4 Arakuaa: sabiduría, formación integral de la persona. Etim. ara + kuaa = tiempo, cosmos + conocer: conocer el cosmos. Iyarakuaama: ya sabe (ya es consciente de sus actos); arakuaa iya sabio (poseedor de la sabiduría); iyarakuaa mbae necio, estulto; amboarakuaa le transmito conocimiento sobre el bien y el mal; arakuaa yopara dos formas de saberes en complementación (Ortiz y Caurey, 2011, p. 55). Arakuaa kiai: una sabiduría contagiada.

conocimientos ancestrales, debemos encontrarnos con el significado de los signos que da sentido a la comprensión desde la propia manera de ser.

Comprender los signos es descubrir cosas/hechos semejantes, que desde la ciencia indígena están interrelacionadas en la multidimensionalidad de la vida comunitaria y que se expresan, entre otras cosas, a través del arte y se transmite por medio de palabras que hacen referencia a mitos. En efecto, para la sabiduría indígena comprender y sentir son dos polos de la misma experiencia y modos de percepción que se corresponden y complementan en una actitud de seres sentipensantes, concepto que el sociólogo Orlando Fals Borda traduce: “Nosotros actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza, y cuando combinamos las dos cosas así, somos sentipensantes” (Espinoza, 2014, p.1), un concepto que ha inspirado a poetas, tal fue el caso de Eduardo Galeano quien lo definió como “aquel lenguaje que dice la verdad” y que en el campo educativo, es interpretado como: “aprender a sentir y pensar al otro” (Espinoza, 2014, p.1).

Iyipivae Reta – Yepi Reta – Valores que Sustentan la Vida Comunitaria

Ñanderu guasu ha escogido a las mujeres para que sean las portadoras del conocimiento y la sabiduría, a ellas les encargó la palabra y el arte, como expresión de su propio pensamiento. Algunos comprenden que *Kuña* (mujer en guaraní) – es un término que hace referencia a la lengua (entendido como idioma, palabra o mensaje) del espíritu: *ku* lengua y *ña* espíritu. La mujer es la portadora del ñee (la palabra). En consecuencia, las mujeres dan vida a nuevos seres y con sus palabras dan forma a las ideas que en sueños Ñanderu guasu les serán transmitidas. Este rol implícito de transportadoras

del conocimiento delega a la mujer la responsabilidad de articular el tejido social desde un modelo de educación que garantice la pervivencia de la vida comunitaria.

Cuentan que una vez Ñanderu guasu se le apareció a una mujer, en forma de *mboi* (serpiente) y le enseñó a tejer, con símbolos que recordarán por siempre el origen de la comunidad, la sabiduría profunda que viene del cielo y se refleja en la tierra o de manera inversamente proporcional, como nos indica el mito de Ñandu Tüpa⁵, que nos transporta poéticamente a un tiempo primigenio en el que fueron llevados los niños al cielo y convertidos en estrellas para luego ser regresados como semillas.

Así nació el *kaarapepo* – tejido que va uniendo triángulos en distintas posiciones, unas veces formando rombos y otras semejando caminos como los trazos que se ven en la piel de la serpiente. El *kaarapepo* representa al *kaa* (monte) que se conecta con el *ara* (cielo) por medio de las *pepo* (alas) que constituye la cultura o *ñande reko* que se sostiene en la dimensión espiritual, recreando tiempos inmemoriales, uniendo el pasado con el futuro, lo espiritual con lo material, lo divino con lo humano. Con el diseño del *kaarapepo*, se recuerda permanentemente la unión entre el cielo y la tierra, entre el pasado y el presente.

5 El mito de Ñandu Tüpa o Dios Avestruz, según los relatos antiguos Ñandu Tüpa fue atraído por las voces de unos niños que jugaban en el patio despreocupadamente. Ñandu Tüpa tomó a los niños y se los estaba llevando hacia el cielo, cuando las madres salieron a buscarlos y encontrándolos en poder de Ñandu Tüpa se agarraron fuertemente a sus dedos con tal fuerza que en el forcejeo se quedaron con los dedos y Ñandu Tüpa se los llevó al cielo dejándolos como estrellas en el firmamento. Las madres se quedaron con los dedos de sus hijos y con un dolor profundo enterraron los restos de sus hijos, humedeciendo la tierra con sus lágrimas. De este lugar brotaron plantas que asemejaban los dedos de los niños. Relato de Antonio Méndez (comunicador guaraní).

Un presente que es futuro y que es pasado desde la multidimensionalidad de la vida comunitaria guaraní.

En el texto (Ortiz, 2001), *Kuña mbaapo regua*, nos presenta otra interpretación de *kaarapepo*, que proviene o representa las alas del *carcancho*⁶ – *Kara kara* es una onomatopeya por cómo canta el *carcancho*. El *Kara kara* representa al mundo de arriba y el mundo de abajo está representado por el tejido conocido como *moichi* que se relaciona con la serpiente.

El *kaarapepo* tiene una dimensión filosófica y otra organizacional. En este símbolo se expresa el pensamiento cultural guaraní y la estructura de su organización familiar y comunal. En el diseño, el triángulo se plantea como una representación de la estructura social compuesta por sus líderes o *mburuvicha reta* que son acompañados de sus consejeros (*ñee jare arakua iya reta – ipaye reta y kereimba reta*) unidos por sus bases que son las familias o *ñande rëta*.

Este triángulo se refleja como las estrellas en la laguna, frente a otro de similar proporción y estructura formando un rombo. “Este es el principio fundamental: todo tiene dos caras, dos lados semejantes y equidistantes. Nunca nadie es superior a nadie. Todos somos iguales y nos reflejamos unos a otros, como la tierra se refleja en el cielo y viceversa” (Entrevista Benjamín Cuellar, 15/06/2021).

Son tres hilos que se entrelazan, uno que va de arriba abajo, otro que atraviesa desde la izquierda y otro que se trenza desde la derecha. Son tres los cerros sagrados, lugares de peregrinación para encontrarse con la sabiduría, tres los componentes de la familia y en tres segmentos se conforma la organización: *mburuvicha arakuaa*,

6 *Carcancho kara kara* ave carroñera que vuela bajo.

iya reta jare kereimba reta.

Al igual que las tejedoras, la sociedad guaraní va entrelazando sus sueños, construyendo su cultura, basada en principios de convivencia y valores que son heredados, como el *mboroaiu* (amor), *mborerekua* (solidaridad), *yopoepi* (reciprocidad) y el ñomboete (respeto) por el otro y su libertad de ser y existir (APG, 2008).

Mbaviye Renda Jare Tëta Iyekou– Espacios Productivos y de Reproducción de la Vida Comunitaria

En las culturas urbanas hacia el desarrollo, la reducción de tiempos no directamente productivos “tiempos muertos” permite acelerar el proceso de modernización, y, asimismo, las distancias espaciales tienden a ser reducidas.

En el mundo guaraní, los dos términos (tiempo – espacio) son designados con el término *ara*, que connota una determinada producción en el espacio y tiempo; por ejemplo, *areteguasu* que nos recuerda que ha llegado el gran día (*ara día – ete verdadero – guasu grande*), indicando que se cuenta con una cantidad de alimentos producidos en un cierto tiempo y en un determinado lugar, que serán compartidos en la celebración, dando paso a un nuevo ciclo productivo y festivo a la vez.

También el espacio es vivido de manera productiva en cuanto la energía humana entrelazada en las relaciones de parentesco y reciprocidad, se esparce aumentando el valor de los bienes (como es por ejemplo los *voko* o bolsos y alforjas tejidos con diseño isoseño – guaraní, que puede ser vendidos a buen precio si son llevados hasta la ciudad más próxima), llegando a la conclusión que a mayor espacio recorrido pueden corresponder mejores ventajas

económicas⁷.

Como el espacio, el tiempo también no es vivido como un desgaste sino como una garantía o una especie de control de calidad que legitima su propia existencia a motivos de su mayor duración. No es casual que los guaraní contestaban a la pregunta sobre su propia identidad, auto presentados como *ava* (que resignificando – *ara* es igual a tiempo y *ova* es el reflejo - quiere decir el reflejo del tiempo o el de un tiempo inmemorial “el tiempo sin tiempo”).

Añadiremos que también los guaraní son poblaciones cuya denominación lo identifica en un piso ecológico intermedio favorable al cultivo del avati o maíz (al que corresponde el *Mb+te* o punto medio) auto definiéndose a sí mismo como *avatikovia* o hijos del maíz, según un ideal de no un homo sapiens sino de hombre con tierra, manifestando la conceptualización que el humano está en la posibilidad de auto reproducirse.

Entre los guaraníes también la interrelación hombre tierra es reiterada en relación con una variable ecológica: *kui + mbae* es la autorrepresentación del hombre a decir aquel que el viento no llega a pulverizar. Vale la pena señalar la irreductibilidad de esta autoimagen al opuesto discurso religioso judeocristiano que recuerda al hombre que es polvo y en polvo se convertirá. También el término *kuimbae* se puede comprender como “el que

⁷ En Ivasiriri comunidad del Isoso en el (es Autonomía Guaraní) Charagua Iyambae, se construyen bolsos con tejidos guaraní, convirtiendo a las mujeres en expertas no solo en tejer sino también en comercializar estos productos que hacen parte de los ingresos complementarios de las familias. Actualmente cuentan con una organización de mujeres a cargo de la producción, exposición y venta de tejidos artesanales con diseño guaraní, conocido como Kaarapepo.

hace lo que la lengua del espíritu dice” estableciendo metafóricamente una acción de complementariedad entre la que recibe el mensaje y el que lo práctica o ejerce.

Aparece claro así, que la tradición y/o costumbre traducida como ñandereko o manera de ser no constituye algo que deba ser superado según esquemas evolucionistas, sino prefigura el futuro utópico garantizando la legitimidad del presente.

Aguata Tape Rupi – Caminar el Camino – Movilidad Espacial

Los proyectos de vida de las comunidades guaraní, ayer con los movimientos mesiánicos y búsqueda del *Kandire*, hoy con las colonizaciones reproducen la relación móvil con el espacio, fundamentada sobre la individualización de lo que Murra llama “Nichos ecológicos ocupados a través de los recursos del parentesco que representa en nosotros colectivos no excluyentes” (Murra, 1974, p. 94).

Al interior de esta cadena energética entrelazadas de parentesco, reciprocidad y vida comunitaria, se desarrolla el proceso de comunicación del cual queda marginado del contexto social el “*paravete*” o pobre porque se alejó de su comunidad, es *ichimbae* (huérfano – sin origen), o aquel que asume una postura arrogante y prepotente ante la vida comunitaria se convierte en *oñembokate*, el que se disfraza para aparentar algo que no es.

En la vida comunitaria, la construcción del conocimiento se recrea desde una comunicación fática y conativa no referencial ni intencional a través de la cual circulan las informaciones por medio de la participación en proyectos de vida colectivos, a partir de la imitación que representa la línea de inculturación desde la infancia.

En este universo, todo proceso

intencional es censurado y exorcizado como proyecto individualista de escape a las normas del grupo, desde el mito un ejemplo lo constituye el zorro - *aguara* que termina en todos los cuentos autodestruyéndose. La intención es el mal porque podría ser incontrollable al grupo y por lo tanto dolosa y no está tolerada sea en el campo existencial por el cual el (Ethos, 2021)⁸ individual es de colocarse en el Mbite - intermedio “regular” sea como es evidenciado por el lenguaje a través de sus fórmulas “regular”, “así nomás”, “ya no ya”, “de repente”, actantes que afirman y niegan en el mismo tiempo.

Intencionalidad y deseo de sobresalir son rechazados en el campo político, en el cual todos participan rotativamente de los mismos cargos y como economías fundadas sobre el “don”; en este sentido, en el campo de la salud en el cual la intención individualiza el *mbaekua* (conocedor de secretos o el que sabe), en contraste con el *ipaye* (médico tradicional o sabio conocedor de respuestas) que mientras que no se muestran contrarios son personas de bien.

Ñeemboe – Aceptar al Otro para Seguir Aprendiendo

En el mundo guaraní, a ñandeyari (nuestras abuelas), se les reconoce el papel de depositarias de la sabiduría colectiva ancestral, la fuerza de la mujer está en la de auto reproducción haciendo una analogía con la vida de la reina en la colmena, que no solo produce las nuevas crías, sino que trasmina con su perfume el ambiente para marcar su existencia y territorialidad. El respeto a la autoafirmación de lo individual es una precondition para vivir en el medio,

⁸ Ethos: forma común de vida o de comportamiento que adopta un grupo de individuos que pertenecen a una misma sociedad (diccionario Wikipedia).

activando el aprendizaje basado en la imitación como “modelos de significados colectivamente creados para dar forma a la experiencia y orientarse en la acción” (Geertz, 1973, como se citó en Penner, 1998).

De esta manera podemos colegir la existencia de una educación propia, construida con lógicas que articulan armónicamente la multidimensionalidad de su ciclo productivo y festivo, entrelazando el tejido comunitario desde la dimensión espiritual, material y natural, que lucha por su vigencia, aun sabiendo que será absorbido por el “otro” y desde adentro nuevamente pasar de ser presa a cazador.

En la educación guaraní, la construcción y transmisión de conocimientos plantean una unidad cíclica entre la razón y los sentimientos, recreada a través de los mitos para la pervivencia de una forma de vivir como en el mito de los mellizos. A continuación, presentamos un mito antiguo referido a los hijos mellizos de Ñanderuguasu: “Arakae ndaye. Dicen que cuando Ñanderu se trasladó del cielo dejando a su mujer embarazada en la tierra, ella se fue en busca de él. Ñandesí estaba embarazada de los mellizos (Arakuaa – Ñee).

En el camino Ñandesí encontró una flor y Arakuaa que aún estaba en el vientre de su madre se la pidió. Al tomarla, una avispa le picó a Ñandesí en el dedo, ella se enojó y golpeó su vientre, retando a Arakuaa. Cuando llegaron a un cruce de caminos, Ñandesí preguntó a Arakuaa cuál de los dos caminos tomar para seguir a la morada de Ñanderu; pero como Arakuaa estaba enojado, le indicó el camino errado, que conducía a la morada de los *Yaguaete*, los tigres originarios. Cuando Ñandesí llegó a la casa de los tigres, que regresaban del monte hambrientos, la encontraron y la mataron comiéndosela enseguida.

La abuela de los tigres se encargó

de proteger a los mellizos que salieron vivos del vientre de su madre, para engordarlos y comerlos más tarde. Los tigres intentaron matarlos de diferentes maneras sin éxito. Los mellizos crecieron rápido y decidieron vengar a su madre. Ellos prepararon un puente sobre el río, en la mitad lo aserraron casi por completo y ataron una liana. Después contaron a los tigres que al otro lado del río había muchos animales para cazar. Se escondieron en la maleza de la barranca del río y cuando los tigres estaban por cruzar el puente, Ñee estiró la liana, se cayó el puente y los *yaguaeta* se ahogaron en el agua. Pero como Ñee estiró la liana un poquito antes, uno se pudo salvar y por esto, siguen los *yaguaeta* por todo el mundo.

Los mellizos se fueron en busca de su padre y vivieron innumerables aventuras en su recorrido por la tierra. Ñanderu escuchó todas las historias y consideró a Arakuaa su hijo más fuerte y le entregó el sol – *Kuarai* para que cuide su órbita alrededor del mundo y entregó a Ñee la luna – *Yasi*”.

En el mito hay un tiempo en el que prevalece la razón – arakuaa y otro en el que prevalecen las cosas del espíritu - Ñee⁹, estos ciclos que siguen los tiempos del sol y la luna, recrean permanentemente la vida comunitaria cuando esta entra en crisis y busca en sus orígenes los elementos que reconstituyan la armonía.

En las comunidades guaraní, como en el conjunto de los pueblos indígenas, prevalece hasta hoy un sistema normativo que tiene un triple origen, aplicable a la construcción triangular de la vida comunitaria, representada en el tejido del *kaarapepo* o a las tres piedras del *tataipi*, que sostienen el fuego de la cultura o ñandereko, metafóricamente hablando.

9 Ñee: palabra, hablar. Etim. Ye + ë = pronombre reflexivo + salir: hacerse salir.

En la tradición guaraní, las personas son nudos de redes de relaciones reales, no individuos. El ñande o nosotros se sobrepone a la *che* o yo, así como al *nde* o tú. En todas las comunidades se expresa existencialmente la condición del nosotros que es el sujeto de la comunalidad, la primera capa del ser propio, formado por el entrelazamiento de las redes de relaciones reales que forman cada persona.

Contra el prejuicio externo, en las comunidades guaraní hay márgenes sorprendentes de libertad e iniciativa personales, que son desconocidas o seriamente limitadas en las sociedades contemporáneas. Pero no se trata de la libertad individual de elección a la que se refiere el doctor Chomsky, que a menudo aparece en el seno de las comunidades, llegada de afuera e instalada en la escuela y que en sí misma constituye un factor de disolución de la vida comunitaria y de la cultura.

Los abuelos contaron el mito de Ñandu Tüpa describiendo las constelaciones *Yasitata* que conforman la vía láctea, el Ñandurape o camino del Ñandu que puede ser observado en las noches estrelladas, como sombras en el cielo que asemejan un avestruz que es coronado por la cruz del sur, asumiendo que lo que sucede en la tierra se refleja en el cielo y viceversa, en una indisoluble relación entre lo material y lo espiritual, sentando las bases que se convertirán en estructuras sociales, valores de convivencia que se tejen para dar lugar a una manera de ser y producir, como diría Freire (2013) citado por Walsh, 2013 *“aprender a ser uno mismo en relación con y contra su propio ser, lo que implica tener ética humana en y con el mundo”*. p. 39

Conclusiones

La vida comunitaria construida desde los conocimientos, valores y prácticas que la sostienen en el tiempo, es dinámica y continua, se alimenta de vivencias, alegrías, tristezas y desafíos, se enriquece con elementos internos y externos que se entrelazan en relaciones unas veces conflictivas y otras armónicas, dando lugar a transformaciones sociales, culturales, económicas y productivas, para la recreación permanentemente de la imagen que de sí mismos ha sido construida.

La situación actual de la vida comunitaria guaraní, al igual que en tiempos pasados no se la puede enmarcar en una imagen estática y utópica, es como toda realidad un entramado de preguntas y respuestas, sin embargo, se puede aún constatar que la profunda multi-dimensionalidad de la cultura ancestral persiste adecuándose a los tiempos y a los modelos de vida actual.

La existencia de conocimientos y prácticas que hacen a la vida comunitaria guaraní aún sigue siendo parte del acervo cultural, si bien, debido a las transformaciones de su sistema productivo, estos conocimientos son relegados a referencias coloquiales, que recuerdan tan solo al pasado y no constituyen elementos determinantes en las actividades productivas actuales o más aún en la convivencia comunitaria.

Un factor concluyente que influye en la desvalorización y puesta en acción de los conocimientos ancestrales, es el trastocamiento de los códigos culturales, generado entre otras cosas por el corte abrupto de la transmisión intergeneracional de conocimientos, debido a innumerables causas, tales como la incorporación de nuevas tecnologías productivas, material genético externo, monetización del intercambio de

productos, transformación de la gastronomía propia, oferta educativa externa, tecnologías de la información y comunicación, etc.

El actual sistema productivo guaraní, sigue teniendo al maíz como elemento central y base de la cultura en el compartir y disfrutar, subsistiendo a los impases y presiones externas de la civilización actual, conservando variedades genéticas, tecnologías propias, entre muchas otras manifestaciones de la ciencia ancestral y desarrollo tecnológico productivo, identificamos al *Avatio o troje*¹⁰, como espacio para la conservación del material genético de la agrobiodiversidad también como mecanismo para garantizar la

10 Troje o avatio es la casa del maíz (avati – maíz y o es casa), construida en el patio de la casa o la chacra para conservar la cosecha, constituye el espacio o reservorio de los elementos centrales de la vida comunitaria, puesto que a partir de la capacidad de almacenamiento se proyectan las acciones de distribución, uso y continuidad del ciclo productivo.

reproducción económica y social en la gestión territorial que desde una perspectiva colectiva, está sustentada por la mano de obra familiar, trabajo comunitario y la alimentación o disfrute de la producción articulando los espacios pequeños relacionados a la vida familiar y espacios grandes relacionados al entorno natural y espiritual.

En la actualidad al igual que en tiempos pasados, la vida comunitaria guaraní establece relaciones diversas con otros actores e instituciones, incorporando conocimientos, prácticas y formas de vida con “valor de uso”, para reforzar su propia manera de subsistir y desarrollarse. De esta manera la vida comunitaria y su ciencia ancestral, puede transformarse, adaptarse y aceptar cambios que luego de ser comprendidos pueden ser desechados por la persistencia irrenunciable de una manera de ser que retorna cíclicamente a sus orígenes.

Referencias

- Alconini, S. (2019). *El cementerio prehispánico de Incahuasi: una mirada desde la vertiente oriental de los Andes del Sur*. La Hoguera. https://www.researchgate.net/publication/340092630_El_cementerio_prehispanico_de_Incahuasi_Una_mirada_desde_la_vertiente_oriental_de_los_Andes_del_sur
- Bayanda, F. (2021). *Entrevista sobre etimología*. C.O.A.J, & I.E.S.I. (25 de marzo de 2015).
- Centro de Documentación Indígena “Para el Buen Vivir y la Gobernanza territorial”. <http://www.centrodocumentacioniesi.org/?q=node/19>
- Chomsky, N., Meyer, L., y Maldonado, B. (2011). *Comunidad, educación y resistencia indígena en la era global. Un diálogo entre Noam Chomsky y más de 20 líderes indígenas e intelectuales del continente americano*. Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca.
- Esperandeu, S. (1999). *Comunicación Intercultural y Desarrollo*. FAO.
- Esposito, D. (2014). Una educación sentipensante: hacia una educación diferente. <https://es.wikipedia.org/wiki/>
- Lugones, L. (1917). *El libro de los paisajes*. Otero y García.
- Mandepora, M. (2016). *Entre la teoría y la práctica, estrategias de interculturalización de la gestión educativa de la UNIBOL*. PROEIB Andes y FUNPROEIB Andes.

Conocimientos Ancestrales y Vida Comunitaria Guaraní

Meliá, B. (1988). *Ñande Reko Nuestro modo de ser, Los Guaraní Chiriguano*. Librería Editorial Popular.

Murra, J. (1981). *Los límites y las limitaciones del "archipiélago vertical" en los andes*. Maguaré.

Naciones Unidas. (1992). *Convenio sobre la diversidad biológica*. <https://www.un.org/es/observances/biodiversity-day/convention>

Noce, M. C. (2019). *Programa de Mejoramiento, Gestión y Mantenimiento de la red vial Paraguay*.

Ortiz, E. (2001). *Cuña Mbaaporegua*. Caritas.

Ortiz, E., y Caurey, E. (2011). *Diccionario etimológico y etnográfico de la lengua guaraní hablada en Bolivia (guaraní-español)*. SENAPI.

Penner, I. (1998). *Entre maíz y papeles*. Hisbol.

Pifarre, F. (2015). *Historia de un Pueblo Los Guaraní Chiriguano*. Fundación Xavier Albo.

Plan de Vida. Camiri.

Saignes, T. (2007). *Historia del Pueblo Chiriguano, Compilación, introducción y notas Isabelle Combés*. Plural.

Van Kessel, J., y Enriquez Salas, P. (2002).